

## 1. CONVOCAMOS A TODO EL MUNDO / INTRODUCCIÓN

Cuando la gente suele pensar en un *artista*, lo que suele venir a la mente es alguien que utiliza su imaginación para captar y transmitir la realidad tal y como se ve y se siente. En general, lo que hacemos (o dejamos pendiente) en el transcurso de nuestras vidas es percibido como insignificante, salvo o a menos que nos seamos arrojados en un crisol de circunstancias adversas y seamos obligados a exigarnos a nosotros mismos la fuerza y la concentración necesarias para superar obstáculos aparentemente insuperables.

Escribo y recito estas palabras el 2 de enero de 2022, a menos de dos años de la fecha propuesta para mi ejecución, prevista para el 16 de noviembre de 2023. En otras palabras, estoy al borde de mi existencia, mirando directamente a esa aterradora oscuridad que nos espera a todos. Es un dilema difícil, no os voy a mentir, pero la única manera de afrontarlo es hacer que signifique algo. Es precisamente en este sentido estricto de la palabra que me considero un artista. Es decir, como alguien que está tratando de abrirse camino de la nada.

La música que están a punto de escuchar sale del reino de lo imposible, algo que, en realidad, no debería haber sido posible. Tanto si tengo éxito como si no a la hora de impedir que esta gente me mate, ahora mismo, estáis escuchando mi última voluntad y testamento, la encarnación de todo lo que he soportado, aprendido y conquistado.

Gracias a la valentía y la visión de algunas personas muy notables que creyeron cuando no había razón alguna para creer, este proyecto ha llegado a buen puerto. Mi amigo y hermano, Albert Marques (que me acompaña al piano en este momento) es el más importante de estas almas intrépidas. Sobre el papel, él y yo no deberíamos tener nada en común. Al fin y al cabo, hablamos idiomas diferentes y venimos de dos mundos muy distintos en los que existen barreras que no siempre son fáciles de superar. Pero la música es un puente y basta con abrir nuestros corazones y nuestras mentes para poder comprender las complejidades que constituyen nuestra humanidad compartida. ¿No es así, Albert?

Veréis, durante las últimas tres décadas he vivido mi vida en una celda en el corredor de la muerte de Ohio, atrapado en el silencio carcelario del confinamiento solitario. Para los que no lo sabéis, esto significa que he pasado la mayor parte de mi vida (¡22 horas al día!) dentro de una jaula no más grande que un armario medio. ¿Cómo he sobrevivido sin perder la cabeza? Pues, ¡con música!

Cuando entré a la prisión hace casi treinta años, era una persona profundamente herida y amargada. Y si es cierto que, como ha dicho James Baldwin, “el odio, que tanto puede destruir, nunca dejó de destruir a quien odiaba”, seguramente iba camino de una perdición definitiva.

Que un hombre inocente pueda ser arrojado a las profundidades del infierno es un horror indescriptible, que se remonta a la agonía y el dolor que acompañaron a millones de africanos que fueron enviados al Nuevo Mundo como esclavos. En efecto, lo que estoy viviendo no es nuevo; ya se ha hecho antes, hace mucho tiempo, pero también recientemente. Un compañero de prisión, un anciano que se llamaba Snoop, me enseñó los poderes curativos de la música. A él le debo mi cordura. Me dio los medios para sublimar mi dolor y las herramientas para reconstruir mi mentalidad. Esto, a su vez, me permitió ver y comprender que lo que me tiene atrapado es, de hecho, la continuación de una lucha de siglos contra la opresión y la codicia.

Fue con John Coltrane como me introduje en la música improvisada, más conocida como jazz. Esta me sirvió como punto de entrada a la vasta reserva de resistencia y sabiduría acumulada que acompañó a los aspirantes de esclavos en su viaje al Nuevo Mundo. Si lo ponemos en perspectiva, esta música es el documento sangriento de la inhumanidad del hombre y de su superación. El tema A LOVE SUPREME de John Coltrane debe verse así: como la recapitulación de la lucha por mantener la propia humanidad. Ante lo indecible, lo impensable, no solo hay que hablar y pensar con claridad, sino que también hay que esforzarse por amar por encima de todo. Esta es la moraleja de la historia, amigos.

Cuando se escuchan por separado, el golpe de un platillo puede compararse con el sonido de una ola; la caja, con el latido de un corazón; la línea del bajo, con la salida y puesta del sol; el piano, con el soplo del viento; y la trompa, con el grito espeluznante de alguien atrapado en un sueño enloquecido. Y solo cuando estos sonidos polirrítmicos abundan y se juntan se puede escuchar la voz del Creador: ¡TODO ES HERMOSO!

Dentro de la peligrosa situación que esperaba a mis antepasados había una semilla de esperanza, que fue regada y cultivada por la música. Cuando cada voz se elevó fue posible el canto, también el repique de una cosa gloriosa llamada libertad, que es el verdadero destino del amor. En efecto: el amor es la única libertad. ¡El amor es la única libertad! ¡EL AMOR ES LA ÚNICA LIBERTAD!

Afirmamos nuestro verdadero valor cuando persistimos, cuando, a pesar de todo, insistimos en lo mejor de nosotros mismos y de los demás. Esta música trata de la confianza y de la fe, de dar un paso adelante, incluso cuando no se ven las escaleras y de creer que tu pie ENCONTRARÁ algo sólido sobre lo que apoyarse. Seguir a tu corazón es la forma más pura de improvisación, ser fiel a esa voz que te llama, y luego hacer, con dignidad y gracia, lo que hay que hacer. Para cambiar este sistema, para cambiar el mundo, primero tenemos que cambiar nosotros mismos. Eso es lo que creía John Coltrane. A esto es a lo que llamamos a todo el mundo. ¡Llamamos a todo el mundo! ¡LLAMAMOS A TODO EL MUNDO!

### **3. DECIDLES LA VERDAD**

Ya sabes que cada vez que pienso en todas las luchas y conflictos por los que he tenido que pasar a lo largo de mi vida, es algo realmente difícil de comprender. Quiero decir, estoy sentado dentro de una jaula en el corredor de la muerte, ¡oye! tan lejos de casa, tan lejos de todo lo que conozco. Bien podría estar sentado dentro de la bodega de un barco de esclavos. Así es como me siento por estar encerrado aquí dentro.

Sin embargo, a veces es difícil ver cómo todo lo que estoy pasando está conectado con lo que mis antepasados sufrieron y sobrevivieron. A decir verdad, tengo suerte de estar vivo, lo digo en serio.

A veces, cuando las cosas se vuelven demasiado pesadas de llevar, cierro los ojos y vuelvo a aquellos tiempos en los que todo iba bien, una época en la que todos estábamos convencidos de que estar aquí, en esta tierra, era la mayor bendición. Mi abuelo así me lo enseñó.

Dejad que os lo cuente: crecí en un barrio llamado The Village,

un pequeño distrito en el lado este de Cleveland,  
un lugar precioso, de verdad,  
con árboles frutales y cosas dulces en cada esquina. No miento.

Entonces estaba rodeado de mi familia y amigos.  
Te lo digo de verdad, el amor que compartíamos era infinito,  
una verdadera comunidad ideada por personas cuyo único proyecto era vivir y dar  
todo lo que tenían.  
Lo daban todo.  
Hijos de esclavos que se tuvieron que enfrentar a lo peor,  
para que nosotros, sus hijos y nietos, pudiéramos aprovecharlo al máximo. Sin duda.

Ya sabes, para protegernos del dolor de conocer la verdad,  
nunca nos contaron en qué tipo de sociedad habíamos nacido.  
No nos contaron sobre todos los engaños y trampas que se habían diseñado para  
volvemos a esclavizar,  
O sobre el odio que podría llevarnos demasiado temprano a la tumba.

Querían que fuéramos libres.  
Querían que no viéramos toda la fealdad que nos rodeaba.  
Así que muchos de nosotros quedamos atrapados en la oscuridad  
y perdimos la luz que debía guiarnos.

Tenéis que decirles la verdad a los niños.  
Decidles que no es lo que dicen, sino lo que hacen.  
Explicadles la verdad sobre la realidad,  
Que la vida no está hecha para ser justa, sino para vivirla.

Decidles a los niños la verdad. Claro que sí.  
Decidles la verdad.

## **5. VIÑETAS INVOLUNTARIAS**

Incluso después de todo lo que acabamos de ver—  
George Floyd, Breonna Taylor  
y toda la resta—  
la gente todavía no quiere creermelo cuando les digo  
que fui condenado a muerte por algo que no hice.  
Cuando les digo que he estado en régimen de aislamiento durante 28 años,  
también les cuesta creerlo.

Puedo mostrarles pruebas de mi inocencia y diez minutos después, me preguntarían:  
“Keith, ¿qué hiciste?”.

En un país en el que los hombres de color pueden ser asesinados por el simple hecho  
de correr por la calle, o por estar de pie en la acera,  
nadie quiere creer la verdad.

Tras un motín en la cárcel, me acusaron falsamente y me imputaron nueve cargos de  
asesinato con agravantes  
casi inmediatamente después que me ofrecieran un trato:  
declararme culpable y los nueve cargos se reducirían drásticamente.

*El problema fue que no maté a nadie.*

Así que cuando la gente me pregunta qué hice,  
les digo que hice lo que cualquier persona inocente haría:  
me declaré “No culpable”, exigí un juicio y dije la verdad.  
Como no había hecho nada malo, supuse que me declararían *inocente*,  
pero juntaron un jurado totalmente blanco y se eliminaron las pruebas de mi inocencia.  
Así es como funciona el sistema de justicia penal en Estados Unidos cuando eres  
pobre y de color:  
Si no tienes dinero, eres castigado, así de simple.

Tardé más de dos décadas en encontrar y reorganizar las piezas del proceso judicial.  
En el camino, casi pierdo la cabeza.  
Estar veintitrés horas al día en una celda es un infierno, creedme.  
John Coltrane me salvó la vida.  
Cuando había perdido toda mi esperanza y me sentía más solo en mi lucha,  
“A Love Supreme” lo significó todo para mí.  
Me dio la fuerza y la motivación para continuar luchando.

Mi abuela fue quien me dijo que lo que estaba en la oscuridad saldría a la luz,  
pero que mientras tanto, entre tanto, era importante que mantuviese el corazón puro  
para no permitir que venciera la oscuridad que me rodeaba.  
Ella me dijo “La verdad saldrá a la luz” y tenía razón.

El sistema no funciona y en el fondo muchos de nosotros lo sabemos.  
Y si está roto es porque la gente que lo dirige ya les va bien.  
Así que, si quieres ser libre, no debes permitir que te estropeen a ti.

He visto a mucha gente que ha desistido en el camino,  
que cede por lo que les dicen otras personas,  
pero es importante, cuando se va por el camino de la vida, creer en uno mismo, pase  
lo que pase.  
Sigue luchando. Sigue avanzando.  
Nunca, nunca, nunca te rindas.  
Esto es lo que hay que hacer.  
*Nunca te rindas.*

## **7. DE LA VIDA**

Vivir no es cosa de risa,  
tenéis que vivir con mucha seriedad  
como una ardilla, por ejemplo.  
Es decir, sin buscar algo más allá y por encima de vivir.  
Quiero decir que vivir debe ser el único objetivo de vuestra vida.  
Vivir no es cosa de risa:  
Os lo tenéis que tomar en serio,  
tanto y hasta tal punto  
que, por ejemplo, con las manos atadas a la espalda,  
y de espalda contra la pared,  
o bien en un laboratorio  
con una bata blanca y unas gafas protectoras,  
estéis dispuestos a morir por otras personas,  
incluso por aquellas cuyos rostros nunca habéis visto,  
aun cuando sepáis que vivir  
es lo más auténtico, la cosa más hermosa.

Es decir, debéis tomaros la vida tan en serio  
que incluso a los setenta años, por ejemplo, plantad olivos,  
pero no para vuestros hijos,  
sino porque -aunque teméis a la muerte, el miedo no os venza-,  
porque el hecho de vivir pesa más.

Digamos que estamos gravemente enfermos y que necesitamos cirugía,  
esto equivale a decir que a lo mejor ya no podremos levantarnos de la mesa blanca.  
Aunque es imposible no sentirse triste  
por irnos demasiado pronto,  
seguiremos riéndonos de los chistes que nos cuenten,  
miraremos por la ventana para ver si llueve,  
o seguiremos esperando ansiosos  
el último noticiario.  
Supongamos que estamos en el frente  
para defender algo que vale la pena, por ejemplo.  
Allí, en la primera ofensiva, en ese mismo día,  
podríamos caer de bruces, muertos.  
Lo notaremos con una curiosa rabia,  
pero seguiremos preocupándonos enormemente  
por el resultado final de la guerra,  
que podría durar años.

Supongamos que estamos en prisión y que nos acercamos a los cincuenta años,  
y que aún nos quedan dieciocho años más, por ejemplo,  
antes que se abran las puertas de hierro.  
Todavía podremos seguir viviendo en el exterior,  
con su gente y los animales, la lucha y el viento.  
Quiero decir fuera, más allá de los muros de la prisión.  
Como sea y donde sea que estemos,  
debemos vivir como si nunca fuéramos a morir.

Este planeta se enfriará, se convertirá en una estrella en medio de otras estrellas,  
una de las más pequeñas,  
como un átomo dorado en un terciopelo azul.  
Lo digo en serio, así será nuestra gran Tierra.  
Este planeta se enfriará un día,  
no como un bloque de hielo o una nube muerta,  
sino como una nuez vacía que flotará en un espacio totalmente oscuro.  
Tenemos que sentir esta pena ahora,  
tenemos que sentir esta pena ahora  
porque el mundo debe ser amado así  
si queremos decir más adelante: "he vivido".

## **8. SER LIBRE**

Así es como empezó todo  
en la confusión, en el dolor,  
una chispa se convirtió en una llama.  
Diez personas fallecieron, perdieron la vida,  
y se tenía que culpar a alguien.  
Aunque nadie nunca explicaría cómo era posible que  
después de recogerse veintidós mil pruebas  
ninguna de ellas pudo ser conectada al crimen.

¡Esto es lo que deja alucinado!  
El falso testimonio no corroborado de informantes que des de la prisión están  
dispuestos a vender sus almas  
por la posibilidad de una libertad condicional anticipada.  
Pero el Estado tenía el poder de acusar,  
ellos tenían el poder de incitar  
a una comunidad enojada con sed de venganza.

Que no se entienda mal:  
ojo por ojo, alguien tiene que morir,  
¡ojo por ojo, alguien tiene que morir!  
Es difícil atravesar la cacofonía de sonidos,  
tantas voces diferentes  
tanta gente de pie alrededor,  
“Mantén la boca cerrada, Keith” me decían constantemente.  
Un jurado totalmente blanco, un juez blanco, una toga negra.  
Dieciocho años sin tocar un alma.  
Fue vendido por eso, pasé por todo esto,  
sentado en silencio mientras me torturaban.  
¡Me torturaron!  
¡ME TORTURARON!  
Sentado en silencio mientras me torturaban,  
tuve que abrir los ojos antes de poder ver,  
abrir la boca antes de poder hablar.  
Pusieron un bolígrafo en mi mano... ¡ESTO es lo que me hicieron!  
Estoy aquí para decir la verdad del poder, ¡oye!  
para decir que NOSOTROS tenemos el poder, ¡oye!  
que nosotros tenemos las llaves del reino, ¡oye!

Es muy difícil de creer, pero hay que saberlo:  
Hasta que todos seamos libres, ninguno podrá serlo.  
¡Hasta que todos seamos libres, ninguno podrá serlo!  
¡Hasta que todos seamos libres, NINGUNO PODRÁ SERLO!

Me llevó mucho tiempo encontrar la salida,  
mucho tiempo para entender de qué se trata,  
averiguar lo que cualquier otra persona aceptará en silencio  
para descubrir la cantidad exacta de injusticia que se recibirá.  
Tenemos que poner límites,  
hacer algo más que sobrevivir.  
Para vivir tenemos que estar dispuestos a dar.  
Esta es la única manera en que se puede lograr la paz,  
la única forma en que el alma puede llegar a descansar.  
Tenemos que buscar lo mejor de nosotros mismos  
para poder ser libres.

## **10. EN TIERRA DE NADIE**

Esta mierda puede poner a prueba a un hombre,  
hacerte dudas de lo que sabes,  
de lo que entiendes  
y dejarte tirado en tierra de nadie.

Esta mierda puede poner a prueba a un hombre,  
hacerte dudas de lo que sabes,  
de lo que entiendes  
y dejarte tirado en tierra de nadie.

Esta mierda puede poner a prueba a un hombre,  
hacerte dudas de lo que sabes,  
de lo que entiendes  
y dejarte tirado en tierra de nadie.

Navegar por esta locura,  
requiere mucha energía  
mucho movimiento,  
un escrutinio constante.

Días enteros flotan en pedazos.  
Mi trabajo:  
ensamblar los momentos,  
hacer que signifiquen algo.

Pero, a veces,  
el principio es el final  
y la parte que viene aquí  
aparece fuera de secuencia,  
obligándome a avanzar a toda prisa  
o a volver de nuevo al principio.

Naturalmente,  
las cosas se vuelven confusas  
y termino perdiendo  
la noción del tiempo.

Puede uno perder la cabeza aquí dentro.

Esta mierda puede poner a prueba a un hombre,  
hacerte dudas de lo que sabes,  
de lo que entiendes  
y dejarte tirado en tierra de nadie.

Esta mierda puede poner a prueba a un hombre,  
hacerte dudas de lo que sabes,  
de lo que entiendes  
y dejarte tirado en tierra de nadie.

Estar encerrado aquí es como estar atrapado en un sueño lúcido,  
que es una pesadilla  
de la cual no puedes cerrar los ojos y salir volando.

Para sobrevivir,  
para seguir vivo,  
tengo que participar y librar una lucha constante,  
en la cual al vencedor no le corresponde el botín,  
sino la constatación de que Sísifo es una persona real  
que ha estado en aislamiento durante tres décadas!

Y eso no es ni la mitad.  
De hecho, lo verdaderamente aterrador es que  
nadie puede oírme cuando grito aquí abajo.  
Mi boca se abre, sí,  
pero la voz que sale no es la mía  
cuando digo palabras que no se corresponden realmente con mis pensamientos y  
sentimientos:  
“¿Cómo va todo?”,  
“Muchas gracias”,  
“Que tenga un buen día”.  
Digo esto cuando lo que realmente quiere decir es:  
“¡VETE AL INFIERNO!”.

Pero eso sería redundante, ¿no?  
dado el hecho de que ya estamos aquí.  
Y resulta que el diablo a veces lleva un vestido azul.  
o una camisa azul, corbata roja o tacones altos.  
¡Quiero decir que esta mierda es real!  
Y la mayoría de las veces  
vienen vestidos con un triste uniforme  
compuesto por diferentes tonos de gris  
que les sirve de camuflaje  
para que puedan jugar en las zonas grises sin ser detectados.

Repito: esta mierda puede poner a prueba a un hombre,  
hacerte dudas de lo que sabes y de lo que entiendes  
y dejarte tirado en tierra de nadie.  
¡COMO SI ALGUIEN SE PUDIERA QUEDAR DE BRAZOS CRUZADOS Y ACEPTAR  
ESTA MIERDA!

Esta mierda puede poner a prueba a un hombre,  
hacerte dudas de lo que sabes,  
de lo que entiendes  
y dejarte tirado en tierra de nadie.

Esta mierda puede poner a prueba a un hombre,  
hacerte dudas de lo que sabes,  
de lo que entiendes  
y dejarte tirado en tierra de nadie.

Esta mierda puede poner a prueba a un hombre,  
hacerte dudas de lo que sabes,  
de lo que entiendes  
y dejarte tirado en tierra de nadie.

Esta mierda puede poner a prueba a un hombre,  
hacerte dudas de lo que sabes,  
de lo que entiendes  
y dejarte tirado en tierra de nadie.

¿Pero qué puedes hacer cuando tienes las manos atadas,  
cuando tu mente está cansada,  
cuando todo en lo que crees se derrumba a tu alrededor  
y la vida se te va por el agujero de tu alma  
como la sangre de una herida de bala?



## 12. AFRO BLUE + POEMA SIN TÍTULO

Sueño con una tierra  
de la que procede mi alma.  
Oigo una mano  
acariciando un tambor.  
Hijos de esclavos.  
Dueños de nada.

\*\*\*

Dios está vivo y  
reside dentro de nosotros.  
Todo lo que tenemos que hacer es confiar  
y tener fe,  
detener la locura y darle gracias  
por las bendiciones que conforman  
nuestras vidas.  
Tenemos que mirar hacia adelante en lugar de  
mirar siempre atrás,  
ir más despacio en lugar de ir tan rápido,  
y reír, llegar a lo más profundo de nosotros y  
tener el valor de soñar  
con días hermosos  
y con formas diferentes  
de dar, con amor... en paz.

\*\*\*

Sueño con una tierra  
de la que procede mi alma.  
Oigo una mano  
acariciando un tambor.

Hijos de esclavos.  
Dueños de nada.  
Semillas de deleite,  
color de cacao.  
Hijos de esclavos.  
Dueños de nada.  
*Afro blue.*

## 15. LOS AHOGADOS Y LOS SALVADOS

Ya sabes que en este país  
la mayoría de nosotros vivimos bajo la ilusión  
de estar viviendo en el siglo XXI  
y que de alguna manera  
sin haber hecho realmente lo necesario  
hemos superado nuestra historia.  
No es verdad.

En lugar de colgar a la gente de los árboles,  
ahora utilizamos el llamado sistema de justicia penal para realizar linchamientos legalizados  
y nos lo tomamos como un signo de progreso.  
Estamos confundiendo la forma con el fondo.

Cuando me embarqué en este viaje hace veintinueve años,  
me dieron la opción de declararme culpable de algo que no había hecho,  
o enfrentarme a la pena de muerte.  
Entonces tenía veinticinco años  
y la idea de que tendría que renunciar a mi vida  
representaba una gran carga para mí,  
una carga que no estaba seguro de poder soportar.  
No entendía entonces que había algo más valioso  
que siempre estar vivo,  
aunque intuía que existir no era lo mismo que vivir.  
También entendí de alguna manera que para vivir conmigo mismo,  
tenía que ser fiel a mí mismo  
y que para ello tendría que pagar un precio altísimo.

Después de que me condenaran a muerte y me arrojasen a un confinamiento solitario,  
me sentí como si me hubieran arrojado al medio del océano.

Trata de imaginarlo:

Agua hasta donde alcanza la vista  
y tú estás solo intentando mantenerte a flote.  
Es así como uno se siente cuando está en confinamiento solitario.  
En situaciones como esta, Dios deja de ser una abstracción,  
ya no es una cosa ajena de lo que eres y lo que haces.  
Este es el dominio *de los ahogados y los salvados*.

La vida es muy real aquí  
y los sentidos significan más para ti que nunca:  
lo que puedes ver, lo que puedes sentir,  
lo que puedes sostener en tus manos  
son las únicas cosas que te importan.  
Empiezas a comprender que, dadas las circunstancias,  
Dios puede ser un trozo de madera a la deriva.  
con esto quiero decir que la cosa más pequeña puede salvar o cambiar tu vida  
y este pedazo de madera a la deriva, ya sea un libro, un sueño, o un extraño al azar,  
que no ha venido a preguntarte por tu raza o religión,  
sino que te ha sido enviado para hacerte una pregunta más básica:  
*¿Quieres vivir?*

Pero ¿qué significa estar vivo?

¿Qué hacemos aquí?

Si les preguntas a Nazim Hikmet, que es uno de mis poetas favoritos.  
te diría que: "vivir no es cosa de risa".

Esto para mí significa que nosotros no hemos venido al mundo a jugar, a divertirnos.  
Si esto es cierto, entonces puedo vivir aquí, donde soy ahora, en el corredor de la muerte.

Necesitaba saber eso.

Y lo que es aún más importante, necesitaba saber que es posible perderlo todo  
y aun así ser salvado.

En algún momento, tuve que estar dispuesto a aceptar que la inmensidad que tanto  
temía era Dios,  
que existe dentro de mí, dentro de todos nosotros.

Para aceptar esta verdad, tuve que ir a mi interior  
y enseñarme a mí mismo a no tener miedo.  
¿Y de qué debía tener miedo exactamente?  
*¿A la muerte? ¿Al infierno?*

Bueno, como dijo una vez James Baldwin,  
“Cuando uno está continuamente sobreviviendo a lo peor que la vida puede traerle,  
uno al final deja de ser controlado por el miedo a lo que la vida puede traerle”.  
Amo su claridad.  
El arco del universo moral se inclina hacia la justicia, nos dicen.  
Esto puede ser muy útil,  
pero nosotros, con nuestras propias manos y mente,  
debemos doblarlo.  
Tenemos que hacer el trabajo.  
Están muriendo personas que podrían salvarse.